

PRUEBAS DE ACCESO A LAS ENSEÑANZAS SUPERIORES DE DANZA

EJEMPLO EJERCICIO 1: PRUEBA TEÓRICA. (Duración: 1h.)

1. Indique las ideas fundamentales que se expresan en el texto.
2. Extraiga la conclusión final del texto y haga una valoración crítica razonada.

Su compás era de acero, con un sentido prodigioso de ritmo, con un tempo implacablemente riguroso, que deleitaba por su perfecta exactitud en un torbellino de movimientos. Nunca nadie ha dado las vueltas como ella, con tanta rapidez como perfección, proponiéndoselas además todavía más difíciles cuando se permitía su formidable vuelta quebrada hacia atrás que nadie más que ella ha hecho. Improvisaba continuamente, siempre creaba algo sobre la marcha, de pronto sincronizaba con los demás en el momento de la llamada esos golpes más intensos que invitan a pararse en el momento más crucial (...).

Hacía lo que le daba la gana, guiada únicamente por su propio instinto; en escena siempre se le ocurrían nuevas ideas de forma espontánea, era la personificación de la creatividad. Carmen, por ejemplo, fue la que inventó la punta de redoble hacia atrás en el zapateado, el taconeo acompasado (...).

Carmen perfeccionó también con gran maestría el trino, la inmovilidad de la planta del pie; así... Combinando el redoble de punta con el trino elevó a su mejor expresión el arte del contrapunto. Y respecto a las variaciones en la intensidad de su zapateado, Carmen poseía el dominio más absoluto del son, combinando el de planta con el de golpe y tacón (...).

Los brazos de Carmen nunca eran vulgares, eran expresivos y a la vez muy sobrios para su , ni los tenía caídos ni hacía con ellos florituras, como si fueran "hojas de geranio", algo que estuvo tan en boga entre las bailarinas que habíamos visto en París antes que a ella... ¿Ves lo que quiero decir, verdad?... En escena, enriquecía sus ritmos con el sonido de los pitos y las castañuelas. Nunca olvidaré su forma de entrar. Descendía al proscenio ondulando ligeramente las caderas y hacía sonar sus dedos con pitos secos y rotundos que marcaban una especie de "ritmo interior". Inmediatamente se quedaba quieta, colocaba la planta del pie un poco avanzada y comenzaba su zapateado infernal, trágico. Todo en ella era trágico.

Patrick Shupp (bailaor) en declaraciones a Maro Bois (Álvarez, 1998)

